

CORREO DE VITORIA**DEL SÁBADO 18 DE DICIEMBRE DE 1813.**

Nadie puede dudar que la España situada en medio á medio de la Zona templada; sobre un suelo el mas fértil del universo; si fuese cultivado: que produce ademas de todo lo necesario al hombre; aquellos frutos preciosos que se escasean en otras partes, aun en el Norte y el medio día; en una península cerrada casi á las incursiones de enemigos extráneos, y con excelentes puertos al uno y otro mar; es la Nación mas bien dotada por la naturaleza, y la mas propia para hacer felices á sus habitantes.

Este conjunto de circunstancias felices, ha tentado siempre la ambición de las otras Naciones. Imbadida sucesivamente por los Cartagineses, por los Romanos, y por los Bárbaros del Norte, apenas pudo fixar su suerte y respirar en paz, quando se vió inundada por los Moros. Ochocientos años de guerras continuas costó á la España su libertad. Consiguíola en tiempo del Rey Católico, y en su feliz reynado se destruyeron los principales baluartes del despotismo feudal, y la Monarquía Española llegó á hacer sombra y dar zelos á las mas poderosas de Europa.

Conservó el grado de gloria á que la habia elevado el Rey Católico, hasta el reynado de Felipe II. El nombre Español era en aquella época te-

mado ó necesitado de toda el mundo: nuestra lengua era de moda y se habia hecho, como ahora la francesa, común en la Europa toda: nuestro poder se habia extendido infinito; pero por nuestra desgracia, se ahogaron casi en su nacimiento las ciencias que tienen una conexi6n inmediata con la felicidad de un Estado, y poco á poco fué declinando el poder y la gloria de España.

Ya en tiempo de Felipe III, no se sostenia esta Monarquía sino en fuerza de su reputaci6n pasada, como sucede al mercader, que habiendo perdido casi todos sus caudales, se mantiene sin quebrar en fuerza de su crédito. Crecieron sus males hasta el extremo que ya en tiempo de Carlos II, no habia ni artes, ni comercio, ni agricultura, ni marina, ni ejército. Sobrevino la guerra de sucesi6n, Felipe V aseguró la Corona de España, dió paz á los pueblos y se dedicó á hacer algunas nuevas fundaciones y mejoras útiles; y aunque en este Reynado y en el de su hijo Fernando VI, adelantó mucho la Naci6n, eraa muy profundas las llagas que se habian abierto en el Estado: subsistian siempre las raíces del mal, y no pudo la Monarquía restaurar su antiguo esplendor.

Carlos III derribó algunos obstáculos, promovió los establecimientos útiles, fomentó la agricultura, el comercio, la marina y el ejército; pero Carlos IV entregado á los caprichos de su Esposa y al arbitrio y voluntad de su favorito Godoy, hombre brutal, bárbaro, insaciable en su codicia y ambici6n, en lugar de seguir y llevar adelante los útiles proyectos de su padre, asoló la Naci6n con nuevas y excesivas contribuciones, introduxo el

desorden y la arbitrariedad en todos los ramos, la injusticia y despotismo en todos los Tribunales; destruyó las escuelas del derecho natural y de gentes en que se aprenden los derechos y deberes del hombre, y reduxo el Estado á la última decadencia. No habia ya respeto ni ley que tuviese fuerza contra la voluntad del valido. Se sofocaron las luces; se despreciaban la virtud y el mérito; no se buscaba mas que la vil adulacion; se vendia la justicia; se atacaba por todas partes la libertad; los fondos públicos eran el patrimonio de Godoy, de su familia y favoritos; se destruyó el comercio, pararon las fábricas y la Nacion vino á reducirse á la última miseria. Se trataba de empobrecerla, envilecerla, y subyugarla; para que no tentase el recobro de su antigua libertad. Por complemento del plan, como era el árbitro del Rey y de la Monarquía, vendió á un tiempo al Rey y á la Nacion. Para esto reformó y disparó el ejército, introduxo al enemigo en el seno mismo del reyno con una bastardia que no tiene otro exemplar en nuestra historia que el del traydor Conde Don Julian: le entregó las plazas y nos lo puso á su discrecion. Trataba ya de hacernos boga con los Reyes, y abandonar el reyno para que fuese preia del enemigo, quando el pueblo que penetró sus miras se alarma en Arañuez, detiene la familia real y hace preso á Godoy. El Rey sintiendo su propia debilidad abdica la corona en el Principe de Asturias D. Fernando, y este es aclamado y reconocido en toda la Nacion. No es posible pintar el entusiasmo que con estos sucesos manifestó el pueblo Español. Que esperanzas tan lisongeras concibió al ver



85
derribado al infame Godoy autor de todas sus desgracias! Pero duraron bien poco.

El usurpador de los Tronos, el tirano del mundo vió desbaratados ó impedidos sus proyectos de ambicion, y valido del engaño y sostenido por la fuerza libró á Godoy de la venganza del pueblo; arrebató iniquamente al joven é inocente Rey con toda su familia hasta Bayona, á pesar del desengaño y súplicas que le dirigieron los pueblos. Victorianos: aquí se consumó el sacrificio de nuestro Rey. Aquí el pérfido Savary baxo las promesas mas sagradas engañó rateramente á nuestro inocente Monarca, y le reduxo á emprender su viage á Bayona. En vano quisisteis impedirlo. Toda la Nación sabe que poco ántes de su partida, rodeados de mas de veinte mil bayonetas, cortasteis los tirantes del coche de S. M. Honor inmortal á vuestro heroico esfuerzo. El joven Rey no pudo ménos de apreciar vuestros generosos sentimientos; pero el inocente quiso seguir su destino y no pudisteis resistir á la voz de la persuason y de la obediencia. Llegó á Bayona. Infames tramas y horribles amenazas le hicieron renunciar el Trono á favor de su padre: este volvió á renunciarlo en favor de Napoleon; y Napoleon en favor de su hermano José. (Se continuará.)

NOTICIAS DEL EJERCITO COMBINADO.

Deseando el Señor Duque de Ciudad Rodrigo impedir la comunicacion que los enemigos tenían con la plaza de San Juan de Pie de Port desde Bayona por el camino real que va desde esta última á Roncesvalles; y obligarles al mismo tiempo (si querian conservar dicha comunicacion) á executar un rodeo penoso por la derecha del Adour, que al paso que la hiciese mas larga fuese tambien mas dificultosa y precaria; queriendo por otro lado dar mas extension á sus acantonamientos, y movido tambien por un sin fin de razones políticas, determinó hacer

un movimiento general con el ejército aliado, con el fin de lograr aquellos objetos.

Para esto dispuso que el General Hill con la segunda division, la de Murillo y la division Portuguesa de Hamilton pasasen el rio Nive por el puente ó vados de Cambo y marchasen inmediatamente á ocupar el citado camino real, y juntándose con la division sexta y tercera del mando de Beresfor, que debia executar igual operacion por Ustaritz marchar inmediatamente de frente contra el enemigo. El General Hope, con la primera division Inglesa y la quinta y ademas dos brigadas Portuguesas, debia amenazar por la carretera de Bayona el campo retrincherado que los enemigos tienen delante de aquella ciudad, formando con este cuerpo la izquierda del ejército aliado de manera que con esta operacion se cerraban todas las comunicaciones de Bayona por este lado del Adour, formando un espacio de semi-círculo desde la izquierda de este rio hasta el mar. El ejército aliado quedaba montado á caballo sobre el rio Nive en donde se habian echado dos puentes de Barcas para facilitar las comunicaciones. En medio de los cuerpos que pasaron el Nive y la derecha de Hope estaban colocadas convenientemente la division ligera, la quarta y la séptima en disposicion de acudir á donde conviniese, y formando al mismo tiempo el centro del ejército. Dadas las órdenes convenientes salió el Duque de Ciudad Rodrigo de San Juan de Luz á las tres de la mañana del dia 9 con dirección á Ustaritz á donde llegó al amanecer y á tiempo que la sexta division acababa de pasar el rio Nive sin disparar un solo tiro, sorprendiendo y apoderándose de los piquetes enemigos que estaban colocados al otro lado. La tercera division siguió inmediatamente á la sexta y executada igual operacion en Cambo por las tropas que mandaba el General Hill, (*) ambos cuerpos marcharon de frente

(*) La Columna de Cazadores mandada por el Coronel D. Antonio Cano, y la primera Brigada mandada por el Brigadier Cebrian de la Division Murillo se arrojaron decididamente al agua sin que el fuego de los enemigos las perturbase un momento en la marcha acelerada con que pasaban el rio, ni pudiese desordenar su formacion en Columna á pesar de ser en tanta cantidad las aguas de estos dos vados que alcanzaba á los hombros de la tropa; habiéndose ahogado por desgracia un Oficial con unos pocos Soldados. El enemigo fué arrojado en desorden de estas importantes alturas y precisado á replegarse al cerro de Arrodénay en donde después de una regular defensa fué batido, arrollado, y abugado á una precipitada fuga con pérdidas considerables, sin que nuestras tropas hayan sufrido desastres que merezcan atencion.



á encontrar al enemigo que ocupaba una fuerte posición á la
guia y media de Bayona, apoyando su derecha en el pueblo de
Villafrañca á la orilla del Nive, y á la izquierda sobre el Adour. El
Duque de Ciudad Rodrigo con el fin de atacar al enemigo el
dia siguiente con ventaja en su posición y envolver su derecha
por las alturas de Villafrañca, mandó á la sexta division ataca-
case á dicho punto y arrojase de él á los enemigos. Una Bri-
gada de ella con el Regimiento de Cazadores portugueses núm. 9
executó esta operacion con la mayor prontitud y pero reforza-
dos los enemigos con fuerza muy considerable volvieron contra
nuestras tropas y se apoderaron nuevamente de aquel importan-
te punto, despues de una obstinada resistencia.

El Duque sin embargo, que deseaba posesionarse de dicho
punto, mandó ocuparlo otra vez, y la sexta division executó
esta operacion á toda su satisfaccion, quedando al ponerse el
Sol enteramente en nuestro poder. El General Hill tuvo tambien
por el camino real de San Juan de Pie de Port un ataque
bastante obstinado que concluyó en su favor, y que debió cos-
tar mucha sangre á los enemigos segun el número considera-
ble de muertos que dexaron en el campo.

Cuando esto pasaba por la derecha el General Hope atacaba
y arrojaba todos los puestos que los enemigos tenían en el ca-
mino real de Irua á Bayona, á la que se acercaron tanto sus
tropas que los Tiradores sufrieron el fuego de aquellas mura-
llas. La noche puso fin á las operaciones de este dia, y el Du-
que de Ciudad Rodrigo la pasó en Ustaritz con el fin de atacar el
dia siguiente á los enemigos que estaban entre el Nive y el Adour.
Aun no habia amanecido el dia 10 cuando el Duque que
se hallaba en Villafrañca, observó que los enemigos se habian
retirado de la posición que ocupaban el dia anterior, y man-
dando á las tropas abanzasen en la direccion de Bayona, se
puso cuidadosamente á observar los movimientos del enemigo,
temiendo que el Mariscal Soult aprovechando las ventajas que
le proporcionaba el puente de Bayona y la facilidad de pasar
sus tropas del uno al otro lado, atacase á las nuestras de la
izquierda del Nive viéndolas separadas de la derecha y con co-
municaciones muy difíciles por estar los caminos impracticables
con la continua lluvia de estos dias. El suceso verificó lo que
el Duque se recelaba, pues Soult habiendo hecho pasar todo
su ejército por el puente de Bayona, atacó con el mayor fu-
ror las tropas del General Hope, y sucesivamente las divisiones
ligera y quarta. Debe decirse en honor y gloria del valor In-
gles y de su superioridad sobre los enemigos, que una Bri-
gada inglesa de la quinta division mandada por el General Ro-

Robinson sostuvo durante hora y media y sin perder una pulgada de terreno, el ataque de las dos divisiones enemigas, dando lugar con su heroica resistencia á la llegada de otros cuerpos que atacaron inmediatamente al enemigo, y lo arrojaron hasta el campo retrincherado de Bayona. Ni un solo tiro se disparó aquel día por la derecha en nuestro ejército, y no hubo tampoco cosa alguna de consideracion en ningun otro punto de él, hasta cosa de las 3 y media de la tarde, que desaseando los enemigos alejar algun tanto nuestros piquetes los cargaron con fuerzas muy considerable, arrojándolos á la posicion que ocupaban el día 9 por la mañana. Allí fueron recibidos con el mayor vigor por la brigada Portuguesa que mandaba Luis de Regoa y otros cuerpos Ingleses, que les hicieron retirar mas que de paso, dexando el campo cubierto de cadáveres.

Nuestra pérdida no ha dexado de ser bastante considerable y puede calcularse en 1500 hombres en los dos dias. Entre los heridos se cuenta, y lo está gravemente el valiente General Robinson, que tanta gloria adquirió en este dia.

A las 9 de la noche del mismo se presentó en los puestos avanzados de la quarta division un Oficial Aleman del regimiento de Nassau que estaba en la reserva enemiga, participando hallarse á las inmediaciones de dicha division y en marcha para incorporarse á ella dos batallones de su cuerpo y el de Francfort: El General Cote, tomadas todas las medidas necesarias, se adelantó á su encuentro, y á cosa de media hora llegaron como 1500 de dichos tres cuerpos, perfectamente vestidos y los mas hermosos soldados que pueden verse.

Se ignoran las noticias que el Xefe de estos cuerpos haya dado al General en Xefe, y solo se sabe, que informado de los acontecimientos de Alemania, apesar de los esfuerzos de los enemigos para ocultarlos, conociendo que despues de la batalla de Leipsick sus Príncipes respectivos se separarian de la Confederacion del Rhin, tomó inmediatamente su partido, y determinó ejecutarlo lo mas pronto que pudiese, y antes que los enemigos por alguna sospecha lo desarmasen. A nadie dió parte de su resolucion, y el dia 16 por la tarde, despues de concluida la accion, hallándose situado en frente de la quarta division para observar los movimientos de ella, no teniendo á su lado ningun batallon frances, y habiendo recibido la orden para retirarse, creyó habia llegado el momento oportuno; y desbaynando su espada informó á su gente de los acontecimientos de Europa: de los motivos que le obligaban á tomar aquella resolucion, y de la obligacion estrecha en que estaban de ser fieles á sus Príncipes. Les propuso pasarse al ejército Ingles pa-



ya ser transportados á Alemania, y combatir en ella por la libertad del Continente. Todos le siguieron á una voz, y á las nueve y media se hallaban ya dentro de nuestras líneas. Luego se pusieron en marcha para Pasages donde están prontos los transportes que deben conducirlos á Alemania. Han sido tratados por el Duque y todo el ejército del modo que merecen hombres tan dignos. Por este mismo conducto se ha sabido que la pérdida del enemigo el día 10 fué muy considerable, contándose entre los heridos el General Villate.

En la actualidad forma el ejército una línea curva que se extiende desde la derecha del camino real desde San Juan de Pie de Port hasta el mar atravesando el Nive por Villafranca. Los acontecimientos de los días 11 y 12 han sido de muy poca consecuencia.

Cada día se hacen mas visibles los buenos efectos de las medidas adoptadas por el Duque respecto al país. Ya no abandonan sus casas los habitantes conociendo las ventajas de permanecer en ellas, como que no se les exige tan solo una ración; así es que se puede transitar de unos pueblos á otros con la misma seguridad que en España. Los ejércitos franceses cometen los mismos excesos á que están acostumbrados, y sus tropas llevan á do quiera que van el mismo espíritu de destrucción y de vandalismo que han ejercido en otros países.

El día 13 atacaron los enemigos con siete divisiones los 10 mil hombres que á las órdenes del General Hill ocupaban el camino de Bayona á San Juan de Pie de Port. Tres veces atacaron los vándalos, y otras tantas fueron rechazados con pérdida tan horrorosa que segun testigos fidedignos no baxa de 5 mil hombres. La nuestra fué casi ninguna; y el motivo de esta extraordinaria diferencia ha sido por que llegando los enemigos con toda furia á las inmediaciones de la línea Inglesa al ver sus soldados inmóviles, con sus bayonetas caladas y prontos para recibirlos, léjos de atacar volvian precipitadamente caras y en tal confusion que los mataban los Ingleses á todo su placer. Por tres veces se repitió la operacion y el suceso fué igual en todas. El inmortal Duque está en el colmo de la gloria y probablemente medita en un nuevo plan despues de este acontecimiento, pues hace adelantar al quarto Ejército y la caballería Inglesa; lo que indica que bloqueando á Bayona, y pasando su Ejército el Adur, y colocando la caballeria en Pau va á ocupar todo el país entre aquel rio y el Nive, desterrando á Soult á las Landes.

Aviso al público.—En la imprenta de la Viuda de Larumbe, Calle Correña núm. 110 se vende el Calendario en pliego suelto y en caja para el año de 1814.

EN LA IMPRENTA DE XAVIER DE ANDUEZAR.